

Tierra y Libertad

AÑO XXII. NUMERO 349. SEPTIEMBRE DE 1972. México, D. F. TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—López. 60-1 (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas. Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

Divulgación Elemental

CRITICA

Por HERMES

EN el sentido filosófico es el examen de un hecho, de un principio, de un estudio, etc. para formular sobre ellos un juicio de apreciación, mientras que, en literatura, el hecho de emitir una crítica es un medio para formar un criterio acerca de un texto escrito o una pieza oratoria en relación con su contenido y su mérito formal. Precisa diferenciar la crítica de la censura, ya que ésta tiene mejor un carácter de reprobación, que suele emplear duros ataques y el uso de la ironía, mientras que es condición del crítico poseer un alto concepto de su labor, que debe reunir ponderación, buen juicio, sólidos conocimientos literarios y talento adecuado para valorar sus críticas. Actualmente está en debate si el crítico, como todo intelectual, debe estar "político", o sea, juzgar cuanto crítica de acuerdo con los ideales que profesa, lo cual, a nuestro juicio, aunque desnaturaliza el verdadero objetivo de lo que podríamos llamar la crítica en su prístina pureza, es probable que corresponda más a la naturaleza humana el apreciar los hechos y lecturas de acuerdo con los gustos propios.

En el curso de los años se han cometido enormes errores de crítica. Verdaderos genios han sido ignorados en su tiempo, y otros, seguramente, yacen aún en el olvido. La mejor prueba la tenemos en que una de las grandes obras de la literatura universal, El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, pasó con más pena que gloria en su tiempo. La verdad es que no fue valorada como merecía hasta el siglo XIX. Y otro dato significativo es que el genio dramático y poético, Lope de Vega, coetáneo del autor, llegó a decir que "no hay poeta tan malo como Cervantes ni hombre tan necio que lea el Quijote". ¿Acaso intuía que le haría sombra como gloria inmortal? Como sea, lo cierto es que su opinión no le valoriza de crítico experto.

Hay diversas especificaciones de crítico. Se llama conocimiento el examen que se hace para determinar si él es posible, y en caso de serlo, cuáles son sus condiciones y límites; como formal, es la que en términos literarios se refiere especialmente a las formas sin atender a otras cuestiones; se ocupa de las calidades gramaticales del lenguaje, de las deficiencias o méritos del estilo y de la perfección e imperfección del ritmo, de la poesía, etc. La llamada crítica completa es la que es formal y de fondo a la vez.

A continuación siguen las características de algunos críticos. Horacio, aunque muchos lo consideran como preceptista, fue superior. Malos críticos fueron Lope de Vega y Cervantes. De buena fama, como tal, gozó Juan Valera. Leopoldo Alas Clarín, la tuvo de exigente, mientras que Menéndez y Pelayo fue conceptualizado de prestigioso y capaz.

Aquí van ciertos conceptos de crítica afirmativa y negativa, de autocritica y algunas definiciones:

Anónimo: La crítica es una lima que pule lo que muere. Es el arte para encontrar razones para no admirar.

Ramón y Cajal: Una severa autocritica constituye el más precioso don del pensador. ¡Nada de embriagarse con el propio vino, bueno o malo!

Voltaire: Sería un excelente crítico un artista que fuese muy culto, de gusto depurado, sin prejuicios y sin envidia. Pero esto es muy difícil de hallar.

Oscar Wilde: Un crítico no puede ser imparcial en el sentido vulgar de la palabra. Sólo podemos dar una opinión imparcial sobre las cosas que no nos interesan; por eso las opiniones imparciales carecen de valor.

Jacinto Benavente: ¡Ay del artista que cuando más clamoroso oye los aplausos no sabe percibir la voz de su propia censura

Enrique Heine: El bálsamo blanco no cura ni daña. Es el que ahora se encuentra en todas las librerías.

Arturo Schopenhauer: Hay críticos que creen saber lo que debe ser bueno y lo que debe ser malo; es que confunden su trompetita con la trompeta de la fama.

Anatole France: Es cosa corriente que los críticos musicales sean sordos y los de arte ciegos, lo cual les permite el recogimiento necesario para expresar sus ideas estéticas.

Máximo Gorki: Los críticos son como los tábanos; impiden a los caballos trabajar la tierra.

Gregorio Marañón: El diagnóstico, pedante, como de crítico de oficio.

Gustavo Le Bon: Quienes tienen la costumbre de criticarlo todo son los que poseen menos sentido crítico.

Julio Camba: Inventaron los lentes y nació la crítica.

José Joubert: Ciertos críticos se parecen a esas gentes que al leer enseñan una dentadura horrible.

Miguel de Cervantes: Pudiera ser que lo que a ellos les parece mal fuesen lunares, que a las veces acrecientan las hermosuras del rostro que los tiene.

Horacio: Elegid, oh escritores, un asunto a la altura de vuestras fuerzas. Sin arte, el huir de un defecto a otro conduce.

Ovidio: No hagis mucho uso de las espuelas y ten la brida bien sujeta.

L. Fernández de Moratín:

¿Quién te mete a censurar lo que no sabes leer?

Lope de Vega:

Que se atreve a censurarnos quien no se atreve a entendellos.

LOS COPARTICIPES DE LA TRAGEDIA VIETNAMITA

Un escrito de José VIADIU

EN el documentado trabajo que J. F. Stone publica en la revista mexicana "Plural", se pone en evidencia, como hemos venido sosteniendo, la farsa que están desempeñando al unisono los países totalitarios, Rusia y China, con los Estados Unidos, en la inmensa hecatombe que sufren los pueblos vietnamitas. En él se expone cómo la manoseada "defensa del derecho de los pueblos a dirigir sus destinos", así como otras consignas del mismo jaez, no han sido más que sartas de palabrería y motivos de engaño en muchas de

las llamadas manifestaciones pacifistas elaboradas por elementos amaestrados a servicio del comunismo militante, puesto que en recientes cambalaches entre los imperialistas rojos y blancos, o sea ante la perspectiva de un viaje que pudiera reportar algún beneficio, han evidenciado rusos y chinos que en lo íntimo se trataba de un chantaje, de una especulación vergonzosa, ya que al ofrecerles ciertas ventajas técnicas o comerciales de parte de Yanquilandia han hecho marcha atrás, dejando vislumbrar que todo fue un tráfi-

co nefando, una venta fraudulenta.

Stone señala que el "negocio", visto desde Hanoi, parece que los principales perros de presa que interesan a la mafia empresarial-militaresca de los yanquis, son Brezhnev y Chou En-lai. De paso aprovecha la ocasión para decir que, por ignominiosos que fueran los pacificadores de Hitler (Chamberlain, Deladier, Roosevelt) en la década de los treinta, éste nunca fue agasajado como invitado de honor en París, Londres y Washington, mientras estaba bombardeando Guernica y destruyendo la República Española. En contraste, así lo hicieron Rusia y China con Nixon cuando minaba los puertos de Vietnam del Norte y acentuaba los bombardeos demoleedores de Hanoi y de las carreteras de abastecimiento que conducen a China. Los aliados de Hanoi se limitaron a formular unas débiles protestas, pero ni la Unión Soviética anuló la conferencia cumbre ni Pequin rehusó su entrevista con Washington.

Con el anzuelo de la conferencia del tío rico, tanto Mao como los soviéticos han aparecido como si fueran "unos pobres gigantes indefensos". En vísperas de la reunión de Pequin la fuerza aérea de los Estados Unidos llevó a cabo más de mil ataques masivos contra Vietnam del Norte, los más destructivos realizados desde las incursiones efectuadas en 1969. Tal hecho fue justificado con la pueril excusa de que era necesario dicho ataque para detener un envío gigantesco de pertrechos bélicos para invadir Camboya y Vietnam del Sur. A todo esto hubo unas débiles protestas de los "padrinos" que a nada compro-

metían. Cuando Nixon llegó a Pequin, la artillería disparaba a mansalva. Efectuó más de setenta ataques de "reacción protectora". Todos estos hechos, acometidos sin reparar la clase de objetivos, ya fuesen presas o escuelas, no enfriaron la acogida que Mao y secuaces dispensaron a Nixon.

Este también sabía que la URSS se tragaría cualquier trago amargo antes que renunciar a la entrevista. En este momento tuvo lugar la colocación de minas, ataques a cargueros rusos y chinos con algunas víctimas, hechos que, para salir del paso, fueron contestados con una nota sin amenaza de represalia. Stone atribuye la causa de estas transacciones a debilidad política y económica. Juzga que aquélla depende del temor de enfrentamiento de las dos grandes potencias comunistas; las cuales están más preocupadas por sus odios mutuos que por el destino de un aliado pobre. La otra tiene su origen en que China no permite que se la trate como si fuera Checoslovaquia. Incluso en estos momentos en que una acción común sino-soviética podría salvar a Hanoi, o sea a un país adicto al socialismo, el periódico oficial "Pravda" dio una bienvenida moderada a Nixon, mientras arremataba con un duro ataque a los dirigentes pequineses. Ante esta dramática realidad muchos partidarios de Hanoi exclamaron que Washington no es la única capital a la cual habría que dirigir protestas, mientras que "Janmin Jih Pao", trató conjuntamente a Moscú y Washington como "archicriminales" de nuestro tiempo.

A continuación, el ensayista pregunta: Sin la tremenda decisión de los vietnamitas ¿qué

tendrían Moscú y Pequin que ofrecer a Nixon? ¿Qué tendrían para venderle? Mao y comparsas compraron así su entrada a las Naciones Unidas y su salida del aislamiento con el sangre del pueblo vietnamita. La misma moneda ha llevado a Nixon a Moscú. Todo ello tiene por base comprar algo de "moderación" soviética a propósito de Hanoi, ya que sin eso nada tendrían que vender.

El motivo de abandonar a su suerte al "país socialista amigo", de parte de la URSS, es que a más de los cincuenta años de la revolución, su economía está en mantillas y desperdicia muchísimo el potencial humano, lo mismo en el campo que en la industria. La terquedad burocrática y el conservadurismo ostentoso que frustran a los artistas e intelectuales, priva también y hacen cojear a los administradores de la economía. De ahí que necesite de manera apremiante la modernización de su técnica, ya que sus burdos bienes de consumo y sus atrasadas máquinas-herramientas no se pueden vender en los mercados internacionales por dinero constante y sonante, sólo los pueden imponer a sus apéndices coloniales. Su principal esperanza de exportación, como la de cualquier país subdesarrollado, está en la venta de sus materias primas básicas.

De forma que la necesidad de dinero y de técnica, que dada su magnitud sólo le pueden facilitar los Estados Unidos, es lo que realmente ha permitido que la mafia militar-armamentista, capitaneada por Nixon, tenga carta blanca para destruir a Vietnam del Norte.

Una página de NORMAN ANGELL

Este escritor y periodista inglés, entre cuyas obras figura La opinión pública y Fundamentos de política internacional, en 1910 publicó un libro antibélico que, por su originalidad, causó sensación, y por el cual se le otorgó el Premio Nobel. De esta obra se han hecho innumerables ediciones en diversos idiomas y también en castellano. Su título es La gran ilusión, en donde, con datos irrefutables y con la lógica de los números, demuestra que la guerra es un mal negocio, lo mismo en un sentido moral, humano, que económico, y que sólo puede interesar a la mafia armamentista y sus allegados. Muestra que los intereses de las naciones, incluso siendo rivales, están estrechamente vinculados y son comunes, por lo que, en toda guerra, ocasiona quebrantos por igual al ganador que al perdedor. Estas ideas tuvieron plena confirmación en las dos grandes guerras sufridas en lo que va del siglo, puesto que las naciones vencedoras tuvieron que apresurarse en prestar cantidades enormes para que los países que fueron destruidos con sus propias bombas y cañones pudieran reconstruir sus ciudades y poner en marcha las fuentes de trabajo con el fin de evitar que el resultado derivara en un verdadero caos.

De dicha obra hemos escogido una página que dedica al estudio del militarismo en Hispanoamérica, ya que, actualmente, los problemas que plantea el autor se han agudizado en un mil por ciento de cuando él escribió tan acertado e inteligente trabajo, en el cual avizora ya el peligro que hoy agobia a estas repúblicas. Es de pensar que la política militar que sufren los pueblos de la América del subdesarrollo, con sus enormes presupuestos de guerra y los gastos que conlleva la burocracia militaresca, se han convertido en los cuatro jinetes del Apocalipsis, que no dejan crecer la hierba en el terreno que pisan ni tampoco dejan vivir a sus moradores.

Aquí va lo que dijo Norman Angell:

"PARA darse cuenta de los efectos que causa la vida militar y las huellas que deja el militarismo, sostenido por una sola raza, conviene estudiar a Hispanoamérica. Aquí tenemos a una veintena de Estados sudamericanos semejantes entre sí en su aspecto político y social. Estos pueblos se asemejan unos a otros en idioma, leyes, instituciones, etc., en términos tales, que para el extranjero sería indiferente habitar en una u otra de aquellas jóvenes repúblicas; le sería igual vivir bajo las órdenes del gobierno creado por el último pronunciamiento en Colombia, que el emanado por el mismo sistema en Venezuela. Aparentemente ninguno de estos países posee nada que le diferencie de los otros y nada, por consiguiente, que defender de los demás. Los respectivos gobiernos podrían muy bien pasar de uno a otro país sin que el pueblo correspondiente se volviera más sensato. Y no obstante, tan hipnotizados están aquellos países incipientes con la pretendida "necesidad de defensa propia" y del prestigio y el lustre de los equipos y armamentos, que no precinden de mantener una organización militar complicada y costosa para defenderse de sus vecinos o de cualquier atacante imaginario.

"En ninguna parte se encontrarían, en apariencia, condiciones más propicias para una gran confederación que en Hispanoamérica. Con pocas excepciones, la unidad virtual del idioma, de leyes, de ideales éticos, parecen elementos indicados para que sea superflua la protección de las fronteras. Y, sin embargo, los ciudadanos sacrifican un caudal de riquezas, de esfuerzos y de vida, padeciendo los sufrimientos consiguientes, para defenderse de un gobierno que es la copia fiel del que rige en su propio país. Todo este derroche de energías y de recursos se ha sostenido indefinidamente, sin que jamás se le ocurriera a ninguno de los Estados que lo consistenten el pensamiento racional de que sería mil veces preferible verse anexado a otro, puesto que la anexión no entrañaría cambio alguno en su condición, que no seguir rindiendo el tributo estéril de sangre y de dinero a la vieja superestición. Materias tan insignificantes en sí mismas como la de construir caminos en la Patagonia, que estuvieron a punto de conducir la guerra entre Chile y la Argentina, han ocasionado derroches de sentimiento patrio tan profundos como los de la Vieja Guardia en defensa del tricolor, con batallas ante las cuales palidecen las del Africa del Sur, en que los muertos se cuentan por millares y que tienen para el mundo menos importancia y suscitan menos comentarios que una escaramuza en el territorio de Natal, en el cual se hacen en ambas partes veinte prisioneros que los ponen en libertad luego."

brotes antisemitas en italia

Colabora Angel BUELNA

A raíz del acentuado descrédito que predomina en el desgobernado italiano, con sus rachas de crisis, de huelgas prefabricadas por el comunismo, de represiones injustas, etc., el neofascismo va adquiriendo desenvoltura y sumando adeptos, teniendo como soporte las grandes empresas industriales, terratenientes y las clases más reaccionarias del militarismo y del clero. Una prueba de ello es que se va acentuando la agresividad antijudía en Roma y en otras ciudades, lo que nos fuerza a recordar el proceso seguido por Hitler y Mussolini, empleado por sus mesnadas antes del asalto al poder. A la vez, son varios ya los actos de violencia colectiva provocados por los neofascistas, que han sido atribuidos a los partidos de izquierda, y en especial al anarquismo, lo cual tiene por móvil provocar el descrédito de los sectores más radicales, con el fin de despejar el camino, y así encontrarlo más libre para sus fines de dominio, o sea con el deseo de que se repita la historia de lo acontecido en la segunda década de este siglo, con sus mesnadas ostentosas y sangrientas para

lograr la conquista del Estado.

La evidencia de que las cosas andan por ese rumbo es que hace poco un grupo de intelectuales opositores al nazifascismo publicó un documento mostrando, con datos irrefutables, el renacimiento del antisemitismo en diversas regiones italianas, repelente motivo que sirvió de piedra de toque a la chusma hitleriana para su política de alta criminalidad. En el texto de dicho trabajo se declara que están dispuestos a combatir tales intentos y también a denunciar las cada vez más frecuentes ediciones de libros y folletos con insultos contra los israelitas. Parte de esta literatura circula gracias a los servicios árabes de información, pero es impresa en Italia. Contribuyen a ello los grupos comunistas (así secundan la política antijudía y pro árabe preconizada por los amos del Kremlin) y también se hallan implícitos en esta campaña los sectores católicos, fascistas y nazis.

Los antecedentes de estos hechos han sido puestos en evidencia por la Unión de Comunidades Judías Italianas y por otros grupos que han elevado su protesta contra varios atentados a sina-

gogas y a los cementerios judíos. De manera individual muchos miembros de esta comunidad han declarado que han sido víctimas de amenazas de muerte y de ataques personales. La comunidad judía italiana suma unos 40,000 componentes que se apelan a su defensa con la creación de organismos que puedan combatir la propaganda y las malas artes que emplean sus enemigos.

Por otra parte, en la reunión de un nuevo comité creado para combatir el antisemitismo, Alfonso di Nola, profesor de historia de la Universidad de Siena, presentó un informe sobre las publicaciones italianas hostiles a los semitas, en el que dice que algunos grupos católicos de extrema derecha comenzaron a publicar folletos antisemitas después que el papa Juan XXIII ordenó la supresión de todo ataque a cuanto se relacionara a la liturgia eclesial que fuera ofensivo a los judíos.

Otra fuente importante de literatura combativa antijudía, según

dicho profesor, es la que publica, bajo disfraz, el llamado "movimiento neonazi-racista italiano" que opera de acuerdo con todas las corrientes neofascistas que operan en el país. Asimismo, señaló que estos libros antisemitas se venden libremente en las librerías y que circulan entre los estudiantes de derecho y literatura de la Universidad Estatal de Roma, considerada como el principal baluarte del neofascismo.

Entre la balumba de estas publicaciones, se han editado ya dos veces Los protocolos de los sabios de Sión (obra en la que se exponen los atribuidos y falsos planes judíos para dominar el mundo), cuyas publicaciones fueron hechas, al menos en apariencia, por católicos más papistas que el papa. También meten baza en este asunto, con trabajos literarios y de crítica, los intelectuales de los países árabes, cuyos anatemas y censuras van dirigidos más contra el gobierno de Israel y el sionismo, que al pueblo judío.

En toda esta falaz maniobra, nosotros vemos, igual que ayer, que elementos morbosos tratan de presentar al pueblo judío como chivo expiatorio. ¡De ahí nuestro toque de alerta!

Lo más lamentable del caso es que el gobierno parece seguir las rutas de Bonomi y de Facta, o sea de entreguismo, quienes dieron paso franco a Mussolini en 1922, puesto que en vez de atacar a los elementos que propiciaban el retorno de la época más fatídica y vergonzosa de la historia de Italia, descargó su mano de hierro, fabricando procesos y persecuciones contra la militancia anarquista, cuyos componentes, en los momentos álgidos de crisis frente al fascismo serían los primeros en empuñar las armas para combatirlo.

El secuestro y asesinato de los atletas judíos en la Olimpiada última, que conmovió al mundo entero, ha demostrado bien patéticamente esa conjura fascista a la que los países árabes y el mundo comunista y comunista-de le prestan todo su apoyo.

Renace el Fascismo

Los ataques criminales que se están realizando contra el pueblo judío, apoyados por el fascismo internacional, en curioso maridaje con el comunismo, son una expresión fehaciente y directa del renacimiento vigoroso del fascismo. Aparte de los intereses petroleros que se ventilan en esta contienda entre los países árabes e Israel, que son tan vigorosos como el gran transfondo nazista que se procura ocultar, este renacimiento nazifascista se manifiesta también en otros hechos que se registran a diario en casi todo el mundo.



CORRESPONDENCIA

Por
Francisco S. FIGOLA

Estimado Segundo Gazzaniga:

Días pasados recibí su carta, y siguiendo su sabio consejo, cuyas palabras tienen vida y son para alentar, he leído serenamente y profundizado con suma atención el contenido de la misma. Pero advierto que a través de las reducidas dimensiones en que usted se desenvuelve apasionadamente en el Estudio sobre Historia Bíblica, no extrae las debidas conclusiones que suelen esclarecer las causas que determinan la proliferación de concepciones religiosas en la sociedad humana.

Usted elogia el monoteísmo, lo que supone invención de la raza judía, inspirada por Jehová; pero pasa por alto que muchos siglos antes, IKTINATON, el faraón reformista, proponía cambios fundamentales en el terreno religioso de su país, predicando el monoteísmo. Atón —decía— es el único Dios existente, no sólo en Egipto, sino en todo el Universo. Jehová es la imagen agrandada del viejo Jahvet, que adoraban las dispersas tribus judías de la antigüedad, cuando aún no se habían constituido en comunidades de mutuo apoyo.

Esas tribus, entonces, no abrazaban todas la misma religión, aunque sí les ligaba la afinidad de raza.

Jahvet, era un dios local de las tempestades, el trueno, el rayo, la guerra (como todos los dioses creados por la estrechez mental de los pueblos primitivos); pero con la misma pasión adoraban a Baal y a Astarté.

Pero ante la amenaza de las conquistas filisteas y temerosos de ser sometidos a la esclavitud, unificaron sus fuerzas en defensa de la raza; y de las variadas creencias religiosas de las distintas tribus, formalizaron una, que fue haciendo de Jahvet el dios local, de poderes limitados, un dios más amplio, más poderoso, de acuerdo a las fuerzas incrementadas por la unificación; y como no costaba nada glorificarlo, le dieron un nuevo nombre con atributos de omnipotencia y un regio título de Creador del Cielo, de la Tierra y de todo cuanto palpita en el Universo... y éste es el Jehová que nos presenta la Biblia y que adoran los judíos y los no judíos.

Pero dicho monoteísmo no tiene de tal más que el nombre, por cuanto que sembraron de santos divinizados su doctrina, y lo que es peor, con los rasgos característicos de los dioses paganos.

En Grecia, por ejemplo, celebraban fiestas en honor a Hermes (Mercurio), y de Nican (el Sol); estas fiestas se celebran en la misma fecha de acuerdo al calendario católico, con los nombres de San Ernesto y de San Nicanor.

Baco, era adorado bajo el nombre de Soter (Salvador), y Apolo con el nombre de Ephiwios; estas fiestas pasaron a la lista de nuestras celebraciones religiosas con los nombres de San Sotero y de San Efebo o San Efigio.

La ceremonia de Ceres (Flavia), diosa de la agricultura, es dedicada a Santa Flavia; y los festejos que se le rendían a Diana, la "púdica", hija de Júpiter y de Latona, diosa de la caza, se hacen a nombre de Santa Prudencia.

Baco, que se llamaba en Grecia Eleuterio o Dionisio, pasa al calendario cristiano como San Dionisio y San Eleuterio.

El sobrenombre de Júpiter, Nicephor, pasó a ser San Nicolás; y el de Jano (Pelagias) Santa Pelagia.

En fin, sería largo enumerar la lista de los santos divinizados, que no son otra cosa que los dioses y diosas adorados en el sistema religioso politeísta.

Las religiones, en sí, son todas más o menos iguales. Tienen dioses, ángeles y seres santificados, que sirven para satisfacer las ansiedades místico-morbosas de los que gustan deleitarse abrazándose con la imaginación a supuestas figuras divinas; y para facilitar las maniobras especulativas de los que viven a costa de la candidez humana.

En la religión persa, por ejemplo, que fundó Zoroastro dos mil años antes de Cristo, se encuentran Ormuzd, el dios de la luz y el bien, en lucha constante con Arimán, el dios de las tinieblas y el mal, y esta misma lucha entre el bien y el mal la vemos entablada en todas las religiones. En el antiguo Egipto, el buen Osiris combatía con el perverso Tifón; en la India antigua Vishnú, el conservador, lucha con

Siva el destructor; Jehová, de la Santa Biblia, misericordioso y todopoderoso, lucha denodadamente con el terrible Lucifer; pero pasan los siglos y los milenios y la perversidad sigue su curso, y los benditos crédulos reaccionan aunque más no fuera para preguntarse, cómo se explica, que habiendo tantos dioses de poderes infinitos ocurran hechos y sucesos que conmueven y repugnan al más miserable de los seres humanos. En cuanto a Moisés (dejando de lado el juego de palabras que hace usted al respecto), le diré, sencillamente, que es el reflejo de la fábula de Baco, muy difundida en la antigua Grecia.

A éste, se lo daba como nacido en Egipto, y en este país nace también Moisés; y dado que fue arrojado en el Nilo, se lo llamó Mises, que en la lengua del antiguo Egipto, quiere decir "Salvador de las aguas". Lo mismo ocurrió con Moisés, que fue expuesto en el Nilo, y salvado de las aguas por la hija del faraón.

Baco, es transportado a una montaña árabe, llamada Nisa; Moisés mora también en una montaña árabe, llamada Sinaí. Una diosa ordena a Baco, que destruya una nación bárbara, y Moisés, recibe del Altísimo, una misión semejante. Baco, pasa el Mar Rojo a pie, acompañado de una multitud de hombres, mujeres y niños.

La misma hazaña milagrosa le atribuyen a Moisés. Dos rayos luminosos surgen de la cabeza de Baco; y el mismo fenómeno se opera en Moisés... Baco hace surgir una fuente de vino, golpeando la tierra con el tiro; Moisés hace manar agua de una roca, golpeándola con la varilla.

Como se ve, la imagen de Moisés, es una copia fiel de la magistral fábula de Baco; y los historiadores que penetraron los secretos de la Asiria antigua han demostrado que la "historia" de Moisés, fue en parte copiada de la del rey arcadio Sarqón, que nació en un lugar desierto, fue colocado en un cestillo de mimbre, lanzado al río y recogido y educado por un extraño; y con el correr del tiempo fue rey, mil y más años antes de Moisés.

En el tercer libro del Mahabara-

ta indostánico se dice que Pritha, fecundada secretamente por Surya, dios de la luz, para ocultar su vergüenza colocó su hijo (Karma) en un cesto de mimbre y lo entregó al río Acwa, que lo arrastró hasta el Ganges, donde Alhira y su mujer Rahda, lo recogieron y lo adoptaron.

En fin, muchos otros personajes destacados de la Biblia no son otra cosa que figuras alegóricas extraídas de la mitología... Elias, por ejemplo, con sus caballos inflamados y con carro de fuego, es el Apolo griego.

La leyenda de Sansón y la de Jonas, que permaneció tres días en el vientre de una ballena, son simples copias... Sansón es la imagen mitológica de Hércules, el cual, como Jonas, permanece tres días en el vientre de un monstruo marino.

Y volviendo a Moisés, el Decálogo que a él se le atribuye, es la copia de una recopilación de las leyes del rey Hamurabi, de ocho siglos anterior a la época en que se dice actuaba Moisés.

En cuanto a Cristo, ocurre el mismo fenómeno. Para los que abrazan la religión cristiana, es hijo de Dios, y fue enviado a la Tierra, para ser sacrificado y salvar así al hombre, según usted, de la condenación eterna; pero no se preguntan por qué Dios todopoderoso, envía a su hijo al sacrificio, siendo que para él el problema se resolvería con sólo desear que la condenación (que él mismo había aplicado en un arranque de ira, tan común en él) cesara de martirizar al hombre.

¿Qué pensaríamos de un padre terreno que permitiera que torturaran a su hijo, para alcanzar un objetivo, que para él sería fácil obtener con sólo desearlo? Claro que para los fervorosos creyentes este tipo de razonamiento no figura en las tablas de las Leyes Morales.

Ellos piensan que si Dios así lo hizo, es porque así debía de ser; y no se atreven a preguntarse por qué el mundo y los hombres siguen siendo igual o peor que cuando envió a su hijo al sacrificio, para salvarlos; y por qué éste, no volvió a la Tierra, como había prometido, para premiar a los buenos y salvar a los justos.

Esto ya había ocurrido con Mitra, dios de los antiguos persas, que a igual que Cristo, nació en una gruta de una Virgen, por decenas de siglos antes. Su nacimiento fue anunciado astrológicamente decenas de siglos antes por una estrella que aparece en Oriente y por los Magos que le llevan perfume, oro y mirra.

Una vez cumplía su misión en la Tierra, se elevó al cielo. Los persas creían que Mitra volvería para vencer el espíritu del mal, para premiar a los justos y resucitar a los muertos. Lo mismo ocurre con Jesús, a quien los pacientes cristianos hace veinte siglos que lo aguardan para ser redimidos; ¡Pobre humanidad!

La leyenda de la manzana de niños ordenada por Herodes, y de la que se salva Jesús milagrosamente, es un relato fabuloso que viene de la antigüedad; que conviene aclarar, que Herodes había fallecido mucho antes que naciera Jesús. En el Antiguo Testamento se registran algunos de estos cuentos para aterrorizar a los niños.

En el Exodo cap. 1, vers. 15, figura el faraón (que por un pre-

sagio había sido advertido que en el próximo nacimiento entre los hebreos establecidos en Egipto, vendría el que debería destruirlo), impartiendo órdenes a las parteras, para que liquidaran a todo varón nacido en su territorio, arrojándolo al río, donde el niño Moisés es salvado por la hija del faraón.

En el libro de Los Reyes, cap. 11 vers. 13, nos ofrece también una manzana de niños en Belén, ejecutada por el terrible Joab, que se pasó varios meses degollando criaturas del sexo masculino. Paro Adad, en compañía de otros pequeños, consiguió huir a Egipto, donde halló muchos favores en la casa del faraón.

Podría hacer muchas otras citas de carácter histórico para poner de relieve la farsa de las religiones; pero sería cosa de nunca acabar y escapa a las posibilidades de una simple misiva. Empero, voy a terminar ésta, dejando sentado que Cristo fue un simple mortal (si es que no lo queremos aceptar como un personaje de leyenda), con visión de porvenir, como todos los que

sueñan con un mundo mejor organizado mirando de frente al sol y no de rodillas musitando oraciones, como aconseja usted, que se hagan tres veces por día, por lo menos.

Era sencillamente el hijo de una humilde campesina, que había cometido una ligereza (adulterio) con un soldado de nombre Panther. Esto que pareciera una difamación lanzada por desalmados herejes, lo confirma San Mateo en su Evangelio donde dice: "Sin embargo José, su esposo, era piadoso y no quería perjudicarla en su reputación, pero pensaba abandonarla secretamente, y no se apaciguó hasta que el ángel del Señor (probablemente un cura), le anunció: que lo que en ella ha sido concebido, lo ha sido por el Espíritu Santo. (Mateo cap. 1, vers. 19.)

En fin... ¡benditos sean los cándidos mortales que de una simple comedia con pasajes alegóricos repetidos en todos los tiempos y en todas las religiones, hacen una filosofía plácida de recreación espiritual!

Cordialmente, se despide de usted,

ha muerto Paul Goodman

Del periódico "The News", edición inglesa editada en México por el diario "Novedades", traducimos la siguiente noticia sobre la muerte de Paul Goodman, uno de los intelectuales de habla inglesa cuyas obras son exponentes claros y a la vez profundos de las concepciones anarquistas.

"Paul Goodman, crítico social, autor de decenas de libros de imagen fraternal para la juventud radical, murió en la noche del miércoles 2 de agosto de este año. Contaba al morir 60 años de edad. El deceso fue atribuido a causas naturales.

"Aunque fue autor de decenas de libros, incluido el clásico de crítica social titulado Establecimiento del absurdo, Goodman nunca fue situado entre los más destacados elementos universitarios, y vivió en relativa pobreza gran parte de su vida.

"Durante su existencia, Goodman escribió sobre numerosos temas, ejerció como sicoterapeuta y participó en innumerables demostraciones de protesta, particularmente contra la guerra de Vietnam.

"Su libro más conocido, Establecimiento del absurdo, fue un virtual evangelio para la juventud desilusionada de la sociedad norteamericana. En este libro aconseja a la juventud un repudio total a la sociedad convencional más bien que dejarse absorber por una vida que encontrarán exenta de valores humanos. Junto con otros autores populares entre la juventud intelectual, Goodman procuró que la sociedad norteamericana se encauzara por nuevos derroteros, los cuales

desterrarían los falsos intereses materialistas para subrayar los más altos valores humanos.

"Entre las demás obras de Goodman se incluyen volúmenes de poesía, comedia, crítica de los establecimientos educativos (Obligatoriedad de la mala educación, es de las más conocidas), crítica literaria y docenas de artículos aparecidos en revistas literarias como "The New York Review of Books".

"Goodman nació en New York el 9 de septiembre de 1911. Asistió a escuelas hebreas y se graduó en la Universidad de Nueva York. Prosiguió su educación sobre bases informales acudiendo a cursos en la Universidad de Columbia y la de Harvard, aunque nunca se registró en ninguna de ellas.

"Durante años Goodman vivió en la pobreza en unión de su esposa (a la que se había unido libremente, ya que sus convicciones anarquistas, según declaró él mismo, rechazan el matrimonio sofisticado por el Estado o la Iglesia). Mantuvo determinados puestos de maestro durante breves períodos, hasta que logró mantenerse en libertad escribiendo en publicaciones tales como "Partisan Review", como crítico de cine y enviando poemas a varias publicaciones.

"Le sobreviven su esposa, su hermano, y dos hijos. Un hijo murió en un pavoroso accidente de montaña en 1967."

En "Tierra y Libertad" sentimos enormemente la pérdida de este valor de la intelectualidad anarquista.

en honor de un gran maestro en su 77 aniversario

En Austria: Dr. Franz Kober, Pierre Ramus, Alfred W. Saurecker (Parker), Stephan Zweig.
En Hungría: Desider Aszlányi, Francis Balázs, Jenő Gomori.
En Checoslovaquia: Anna Kvasch, Premysl Pitter, Olga Fierz, K. Teige.
En Rumania: C. G. Costa —Foru, Gala Galaction, Ioan Slavici, D.D. Patrascanu, Panai Musoiu, Enric Furtuna, Ion Pas, Eug. Filotti, Prof. C.R. Motru, Joan Medhinteanu (los diez primeros firmantes).
En Bulgaria: Jordan Kovachev, Boris Gudalev.
En Inglaterra: A. Fenner Bro-

ckway, H. Runham Brown, Phyllis Bing, Harold F. Bing, Oliver Dryer, John P. Fletcher, Emma L. Osmond, Martha Steinitz.
En Bélgica: Marceline Hequet, Jean Maréchal, Armand Suls.
En Suecia: Allan Degerman, Bjoern Hallstroem, Warner Odegaard.
En Estonia: Edgard de Wahl.
En Finlandia: Maria Armfelt, Aarne Selinheimo.

En Israel: Dr. Hans Kohn, Havkin.
En Suiza: Prof. Auguste Forrel, L. Ragaz, Jean P. Inebnit, Kaspar Mayr.
En Italia: Paolo Bossi, Vicenza Melodia.
En Holanda: B. de Light, J. Giesen, Jo B. Meyer, Gerrit van Oort.
En Irlanda: Isabella Richardson.

En Dinamarca: Hans Ulrich Wolffel.
En EE. UU: Upton Sinclair, Thomas Q. Harrison, Friedel Kohnina, Dr. Francis S. Ondonk, Caroline F. Urie, Mary Winsor.
En Argentina: Campio Carpio.
En Brasil: Dr. Fabio Luz.

En México: Prof. Dr. A. L. Herrera.
En China: H.C. Chana.
En Australia: R. H. Long.
Se constituyeron en Rumania 23 centros de acción humanitarista desde 1923 a 1928, todos ellos vinculados con movimientos similares en otros países. La segunda revista, titulada "Cugetul Liber" ("El Pensamiento Libre"), apareció en Bucarest en 1927, redactada con Ion Pas, mas la tercera revista de Eugen Relgis, "Humanitarismul", aparecida en 1920-1930, llegó a ser el órgano de su acción humanitarista y pacifista en esa nación principalmente y también en otros países. Recorriendo el mundo asistió a varios congresos internacionales: en Berlín en 1921, Viena 1924, París 1925, Londres (W.R.I.) 1928, y Sofía 1929, etc.

Realizó una gira en 1930 por doce países europeos, la cual fue relatada en el libro Peregrinaciones Europeas (Doce Capítulos, en versión española). Fue de esos encuentros con "Grandes europeos", por controversias y debates que nuestro humanitarista aclaró su concepto sobre el humanitarismo activo en colaboración con los movimientos pacifistas y libertarios de diversos países. Sobre este libro tan instructivo nos dice Han Ryner: "Quizás comencemos por encontrar jocoso que este libro, de un escritor rumano, prologado por un escritor francés, aparezca primeramente en idioma español. Pero la sonrisa del lector no tardará mucho, creo yo, en volverse pensativa. Lo que en otra parte sería singular azar o juego paradójico, ¿no adquiere aquí valor de símbolo? ¿Acaso no pone de manifiesto en el autor, en el traductor, en el editor, un individualismo suficientemente profundo y un humanitarismo lo bastante amplio como para despreciar las naciones, divisiones y derrumbes?"

Arbore) y una docena de libros nuevos escritos por el autor directamente en este idioma. El Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam posee la bibliografía completa, y en el "Quaderni degli Amici de Eugenio Relgis" número 12 de 1965, editado por Garpare Mancuso, de Torino, apareció escrita igualmente. En veinte años, o sea, desde 1948 a 1968, Relgis ha recuperado grandemente sus años perdidos en Europa, años de tormentos, años de sufrimientos bajo guerras y dictaduras. Ha publicado alrededor de 50 libros y folletos. Ha escrito más de 1700 artículos, notas y ensayos en revistas y diarios, principalmente en la prensa libertaria de América y Europa. Colaboró igualmente en revistas universitarias de Montevideo, México, Buenos Aires y Santa Fe, etc. Su bibliografía completa, desde 1912 a 1968 (inclusive, libros, folletos, colaboraciones, traducciones, etc) contiene 3.350 títulos (enviados a Amsterdam). Dictó cursos y a proximadamente 300 conferencias en la facultad de Humanidades y la Radio Sotro, de Montevideo, en Argentina (La Plata, Rosario, Buenos Aires), en Río de Janeiro y en otros centros populares de difusión cultural. En misión de investigaciones de parte de la Universidad de Montevideo cruzó el Atlántico en 1962, permaneciendo siete meses en esa jira que le llevara a Italia, Suiza e Israel. A consecuencia de un accidente ocurrido en Lausanne abandonó la jira por Europa, retornando de nuevo a Montevideo con un pie enyesado.

escalada en la tortura

- ★ Varios Países la han Institucionalizado
- ★ Métodos Modernos en Rusia, primitivos en Otros
- ★ Las Fuerzas Armadas o la Policía, los Verdugos

Por JAMES BECKETT,

GINEBRA, Suiza, 4 de agosto (NYT).—La opinión pública mundial, y en especial la norteamericana, parece haber perdido su capacidad de conmoverse, pues responde con indiferencia, y aún con aprobación, a la práctica de torturar seres humanos, que parece haberse institucionalizado en distintas partes del mundo.

Ya sea con métodos modernos, como en la Unión Soviética, o en forma primitiva, como en las cámaras de tormento de Brasil, lo cierto es que la tortura se ha convertido en práctica habitual en muchos países, y quienes aplican las torturas son generalmente parte de las fuerzas armadas o de la policía, es decir, parte de la administración estatal.

A estas alturas es válido preguntarse por qué tantos de los países que son nuestros clientes, como Grecia, Brasil o Portugal, usan tales métodos. Máxime que existe en tales casos la desafortunada coincidencia de que un buen número de quienes aplican los tormentos han recibido entrenamiento policial en Estados Unidos, auspiciados por el programa de la Agencia Internacional para el Desarrollo (A. I. D.).

Acabo de enterarme que mi amigo Stephanos Pandelakis, un eminente pediatra griego, ha sido torturado. Durante 9 días después de su arresto, nadie supo de su paradero, mientras él era sometido a un método que consistía en mantenerlo en un agujero estrecho y oscuro del que se sacaban sólo para golpearlo, para regresarlo a su hoyo. Eso fue mientras pudo mantenerse de pie, pues cuando ya no le era posible mantenerse en pie, le aplicaron descargas eléctricas. Stephanos es mi amigo, pero además es uno más de los miles de personas de muchas naciones del mundo que han sido víctimas de métodos similares de tortura, aplicados por gobiernos que utilizan el tormento como forma de administrar su país.

Aunque la tortura fue algo habitual y aceptado a lo largo de la historia, en los dos últimos siglos se suscitó una corriente mundial en contra de tales sistemas, al punto de que aunque los tormentos prosiguieron (aunque en mucho menor escala), los que los aplicaban se guardaban mucho de confesarlos, y sobre todo, pasó a ser una práctica prohibida para los gobiernos, aunque de vez en vez también recurrieron a tales métodos.

De pronto, empezaron a llegar noticias respecto a los tormentos, por ejemplo, la "cama ardiente" que se usaba en Irán para arrancar confesiones a los presuntos criminales, que eran ejecutados con la única evidencia de su confesión obtenida de esa manera. Luego en Uruguay se supo que una combinación de tortura psicológica y "drogas de la verdad" (escopolamina princi-

palmente) habían arrojado espectaculares resultados para los torturadores.

Luego vino la aplicación, en Irlanda del Norte, de las mismas técnicas ahora refinadas que los británicos emplearon en Chipre.

Algunas personas aseguran que esta "escalada de los tormentos" se debe a la presencia de movimientos guerrilleros en esas naciones, pero cualquiera sabe que en todos los casos, primero se torturó a los civiles, y luego empezaron las guerrillas, lo que parece indicar que el tormento utilizado como arma política, engendra la guerrilla. El terrorismo urbano, antecede al terrorismo de los disidentes.

REGIMENES DE TERROR

Por otra parte, resulta evidente que la tortura es utilizada como sistema de gobernar por aquellos regímenes que gobiernan sin el consentimiento popular. Por otra parte, se equivocan quienes creen que la tortura es sólo un método para obtener informaciones, ya que en realidad es un sistema para neutralizar las posibles acciones de la mayoría de la población, la que lógicamente se amedrenta ante tales cosas.

La peor tragedia es que la tortura se le aplica, sobre todo, a individuos que suelen ser los más puros e idealistas de sus naciones, aquellos que sienten que es su obligación moral resistir la implantación de ciertos sistemas contra el pueblo, incluyendo las torturas.

Igualmente trágico es que las víctimas de las torturas carecen de protección, pues aunque la Carta de Derechos Humanos condena tales métodos, para los gobiernos que atormentan a sus ciudadanos no hay ni siquiera el riesgo de ser separados de la ONU.

Resulta cansado y molesto oír a todo el mundo acusar a Estados Unidos de ser el culpable de todos los males mundiales, pero en este caso, no puede olvidarse que ese entrenamiento lo han realizado en este país, y que los regímenes que utilizan tales métodos son de nuestros mejores y más apreciados clientes.

Resulta irónico que el gobernador Nelson Rockefeller se queje de que una televisora neoyorquina proyecte una película de los tormentos que se aplican en Brasil, y en cambio no clame por el hecho que eso es algo cotidiano en ese país, y que el Presidente Richard Nixon abraza al sha de Irán, al primer ministro griego Papodópulos, en vez de reprocharles el que atormenten a muchos de sus mejores ciudadanos.

Pero lo que más aterra es la incapacidad del público para sentir piedad, y clamar para que cesen las torturas en el mundo; pues no importa con qué fin, lo cierto es que el tormento aplicado a seres humanos es la mayor prueba de inhumanidad, y jamás se justifica.

De la
Prensa diaria
(EXCELSIOR)

BOLIVIA Escribe DAMIAN

la revolución de cuartel

Cuando yo era pequeño —de edad, porque de falta sigo siéndolo— si un padre tenía la desgraciada revelación de un hijo reacio al estudio, torpe para un oficio y negado para la profesión de un arte, se resignaba y lo inscribía, sin más ni más, en el Colegio Militar, donde seguía la honorable carrera de las armas...

Mucha agua ha corrido bajo los puentes desde aquellas jay!, lejanas épocas...; hoy, los generales reciben una sólida instrucción y algunos hasta escriben y hablan con relativa fluidez. Todavía siguen llevando espada pero, ahora, corta y pincha... ¡Y cómo!

Un signo de los tiempos que corren, o que nos hacen correr, es el auge preponderante —al menos en América Latina— del poder militar. La creciente eficiencia técnica en el "arte de la guerra" ha llevado a una especialización que ha devenido en verdadero monopolio y en la gestación de una casta, típicamente diferenciada. Lo malo es que al socaire de algunas revoluciones, más o menos patrióticas, los generales le han tomado el gusto a la tarea de gobernar y, justo es reconocerlo, no lo hacen peor que muchos políticos. Son los militares de portafolio y máquinas I.B.M.

También ha evolucionado la mentalidad del trabajador que, en tiempos ya no tan lejanos, identificaba a los militares con el poder represivo del estado capitalista, enemigo natural del proletariado y expresión acabada de lo que se englobaba bajo el título genérico de "la derecha". Es que entonces los revolucionarios se reclutaban por la firmeza de sus ideas socialistas, su integridad de carácter y su espíritu de lucha. ¡Qué atrasados éramos! Hoy, lo importante es que conozca, al menos teóricamente, el manejo de una ametralladora, la conducción de un bombardero, la diferencia entre táctica y estrategia o el significado del apoyo logístico... ¡Y cuántos mejores que los militares, para estos esenciales conocimientos revolucionarios! ¡Acaso el 1º de mayo no se conmemora en Moscú con un desfile del "glorioso" ejército rojo? Si, sí, el mismo que invadió Checoslovaquia...

En cuanto a las ideas, hemos dejado de ser tan exigentes y nos conformamos con una nebulosa definición como nacionalista y popular; es decir, nacional-socialista... Bajo la consigna positiva de aplastar al imperialismo yanqui no se vacila en entregar el país al capitalista nacional o a otros imperialismos: caso Cuba, por ejemplo.

No cuestionaremos, pues, ni la inteligencia, ni la sinceridad ni, siquiera el presunto izquierdismo del general Torres, actual presidente de Bolivia. La revolución de cuartel se ha ganado como si se tratara de un juego de ajedrez entre generales, casi sin derramamiento de sangre. Mejor así. Quisiera un ideal encadenamiento de los sucesos que no sea la sangre proletaria la que, finalmente, coloree esta revolución blanca.

Un dirigente minero boliviano declaró: "Es la última vez que confiamos en un militar..." Nos parece bien y ojalá no sea demasiado tarde...

Obreros, campesinos, estudiantes de Bolivia, recordad esta resolución del Congreso de Saint Imiers, realizado a fines del siglo pasado:

"La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos".

TEMARIO

Primero.—Problemas internos del anarquismo.

- a) ¿Cuáles son los graves problemas que tiene planteados hoy el anarquismo internacional?
b) ¿Cuáles son los mejores caminos para resolver esos problemas?

Segundo.—Problemas externos del anarquismo.

- a) ¿Es propicio el panorama general del momento histórico que estamos viviendo para la aceptación multitudinaria de los ideales base del anarquismo y la puesta en práctica de sus postulados fundamentales?
b) Con arreglo a las realidades de nuestro tiempo ¿cuáles son las perspectivas de un derrumbe definitivo de las estructuras actuales, tanto del estatismo capitalista como del estatismo comunista autoritario?

Tercero.—¿Qué temas fundamentales podrían añadirse a los anteriores?

(Continuación)

Tercero.—¿Qué temas fundamentales podrían añadirse a los anteriores?

Aunque los problemas más acuciantes y graves que pesan sobre el anarquismo internacional se enuncian en los apartados primero y segundo, siempre hay problemas humanos que afectan al anarquismo, ya que nuestras ideas pretenden y procuran encontrar solución a todos los problemas que la humanidad se plantea en determinado momento histórico.

Ya hemos señalado que se está derrumbando la sociedad que forjó el capitalismo moderno al salir del artesanado y el feudalismo para entrar en la era de la industrialización. Este derrumbe también significa un desmoronamiento de los valores que durante siglos habían sido considerados como inalterables. De ahí las crisis económicas y las crisis ideológicas, incluidas las religiones en estas últimas. Esta especie de hecatombe social origina fenómenos fundamentales y otros que se podrían considerar como subalternos. Uno de ellos podría ser ese repudio universal que se manifiesta actualmente hacia la guerra. Hubo épocas en que las guerras se consideraban santas, otras en que se las creía necesarias, y otras en que se las aceptaba como inevitables. Hoy son universalmente detestadas, y los gobiernos que las mantienen han de hacer muchos equilibrios para no derrumbarse, viéndose

forzados a prometer constantemente que las van a terminar.

Independientemente de que los Estados mantengan y provoquen guerras a pesar de ese sentimiento y esas manifestaciones de repudio franco y decisivo hacia ellas, el estado psicológico de esta humanidad que ha sabido superar en una gran proporción los prejuicios y atrasos mentales que en otras épocas hacían desear o aceptar las guerras, es digno de un estudio profundo por parte del anarquismo. Este cambio en la mentalidad multitudinaria ¿no implica también otros cambios tal vez menos ostensibles pero no menos distanciados de la clásica mentalidad estatista que predominaba, cuando menos, hasta la guerra de 1914?

Las grandes crisis que está sufriendo el cristianismo de hoy también son dignas de que el anarquismo les preste la debida atención. Nuestro anticlericalismo enragé no nos ha permitido muchas veces apreciar lo que de verdaderamente religioso puede haber en el cristianismo (el cristianismo es la religión contra la cual ha debido luchar en mayor proporción el anarquismo). El cristianismo forjó o apuntaló casi todos los valores morales sobre los cuales se asentó la sociedad occidental durante casi veinte siglos. Esa circunstancia ha de haber influido de manera muy profunda en la mentalidad multitudinaria de estos pueblos. Una de las pruebas más fehacientes de ese fenómeno se observa en las naciones donde ha

Nuestra Encuesta

Contesta B. CANO RUIZ

logrado imponerse el comunismo autoritario, en las cuales perdura fuertemente arraigado ese sentimiento, incluso en una gran proporción de las jóvenes generaciones. Quiero significar con ello que lo que acontece en el seno de la iglesia cristiana es de importancia capital para la sociedad en que vivimos, más aun para su porvenir que en su presente. De ahí que sea de gran importancia para el anarquismo estudiar ese problema y analizar las mejores formas de actuación con arreglo a él.

Otro de los problemas que el anarquismo no está analizando en modo alguno es el que plantean los nuevos métodos de lucha anticapitalista que vienen empleando las fuerzas marxistas que actúan en los países no dominados aún por el comunismo dictatorial. Independientemente

de los objetivos que sirven de fundamento a esas luchas, los métodos, que ya no son los característicos de la lucha obrera organizada (huelgas, boicots, etc.), sino los de la guerra abierta y violenta (guerrillas —de montaña o urbanas—, secuestros, expropiaciones violentas, etc.), plantean otro problema adyacente, que es el de la simpatía que la juventud rebelde manifiesta hacia esas tácticas de lucha. Ante todo ello haría bien el anarquismo si estudiara detenidamente los resultados de estos métodos de lucha y decidiera su actitud hacia ellos. El que ya no lo haya hecho origina en gran parte esa confusión que existe entre algunas juventudes anarquizantes que manifiestan ciertas simpatías hacia el marxismo, cuando tal vez sean más bien espejismos motivados por las simpatías que esas tácticas

despiertan en el sentimiento aventurero de la juventud.

En fin, hay muchos problemas de interés que cabría añadir a los problemas ya estudiados o enunciados en esta encuesta, pero un estudio pormenorizado de ellos proporcionaría materia para nunca acabar.

Y como resumen final de nuestra contestación a los interesantes temas que plantea esta encuesta, diremos que, ante y sobre todo, la militancia anarquista de todos los países debiera olvidarse cuando la mantiene dividida y distanciada entre sí para buscar las mejores formas de una convivencia fraternal que haga posible que se conjuguen todos los esfuerzos en un objetivo común encaminado a una mayor consolidación y divulgación de nuestras ideas por todos los ámbitos del mundo.

UNA CARTA INTERESANTE

de Felipe EHREBERG

Poco a poco, no solamente yo, sino mi esposa también, nos hemos dado cuenta de lo que significa la palabra anarquismo en su sentido real. Y aunque no podría yo definirle qué tipo de anarquismo me agrada más (hablo de las diferencias más que nada semánticas) sé que no existe otra posibilidad, no sólo para el individuo, sino para la sociedad futura encarnada por nuestros hijos, que aquella donde el individuo pueda funcionar haciendo uso pleno de su individualidad, de sus inclinaciones naturales, de su potencial como ser ético y social. Y único soberano, debería añadir, de su propio destino.

Pero poco vale hablar. Se tiene que vivir tal convicción. Nosotros hemos formado una sociedad de artesanos aquí, en las galgas del mundo, fuera de la enajenante no-existencia urbana. Poco a poco vamos forjando, los miembros de esta comunidad, una dialéctica

anarquista, producto de las necesidades que surgen a diario. Poco a poco se vuelven verdades las ideas propuestas por gente que apenas recién comenzamos a conocer, como Goodwin, Proudhon, Malatesta, Bakunin, Tolstói, Baldelli (este último no ha sido traducido al español y lo recomiendo como pensador importantísimo ante problemas más modernos), y toda un hueste más de pensadores independientes. Y lo que más gusto me da, nos da, es que leemos a estas gentes después de haber llegado a conclusiones parecidas de manera orgánica y natural.

Entenderá, pues, como es verdad lo que le digo, que sus palabras, señor Vaqué, han estado haciendo eco continuo en mi mente. No tanto por lo que dijo, pues en aquellas épocas lo que usted decía poco significado tenía para mí, tan malignado y ridiculizado que ha sido el concepto de anarquismo, sino simplemente porque las dijo usted.

Porque las dijo y porque su vida, su actividad, su influencia en aquellos que trabajaban a su lado, nunca ha sido antitética a sus opiniones. Y eso, más que nada, es lo que hizo mella en la tela de mis opiniones.

Desde aquí, perdidos en la campaña del sur de Inglaterra (muy cerca del país de Gales, hermano eurístico del catalán, y fiero

en su lucha por una independencia si no política por lo menos cultural) hemos instalado nuestros talleres, desde donde imprimimos libros (de nuevo la coincidencia: según parece, el anarquismo ha florecido — ante todo entre comunidades de artesanos de las artes gráficas), y desde donde también producimos tejidos y joyería. Estamos refinando nuestra postura ante el lucro, de tal suerte que no queremos ganancia más que para permitirnos seguir funcionando y produciendo.

Nuestra vida rechaza lo perfructuoso de la sobreproducción, resultado neto de la sociedad democrata-capitalista, y que apenas ahora demuestra lo que antes intimos sin concretar, que aparte de contaminar el espíritu, contamina la geografía que nos cobija. Así, pues, también cultivos —empezamos— nuestras verduras. Nuestro anhelo es independizarnos al grado máximo posible.

Esto en cuanto a nuestras personas. Nuestras publicaciones, aunque dedicadas sobre todo a problemas de cultura, no olvidan su liga a la función social, y también editamos escritos y panfletos de índole anarquista.

Todo esto es una reducida, y usted entenderá, simplificada historia de la vida que me ha rodeado desde que dejé México.

TIEMPO PRESENTE

EL IMPULSO REALIZADOR DEL ANARQUISMO

Escribe FONTAURA

HAY una aseveración que no puede echarse en olvido si nos referimos a la esencia de un ideal, como lo es el anarquismo. Se trata de tener muy en cuenta que todo lo que no crece se encamina indefectiblemente a la muerte. En efecto, lo mismo entre los animales que al respecto de las plantas, en zoología como en botánica, existe el período de crecimiento, de desarrollo, hasta llegar a la plenitud, tras la que se origina la decadencia con la consiguiente disminución de vitalidad. Proceso parecido es el que podemos comprobar respecto a lo que la Historia nos revela en relación a tantas concepciones políticas, religiosas, filosóficas, que alcanzan un cierto auge hasta que llegaron a perder vitalidad. Son las presentes unas consideraciones harto elementales, pero que sería poco aconsejable el relegarlas a segundo plan.

Aducia E. Armand, el conocido escritor libertario individualista francés, que los anarquistas constituyamos a la manera de una fauna diferente a la de los demás mortales. Lo decía porque nuestros sentimientos, la sensibilidad que nos caracteriza y la capacidad de razonamiento se diferencia no pocas veces del común de las gentes. De esa inmensa mayoría que se encoge de hombros indiferente a los agudos problemas que atosigan de una o de otra manera a la humanidad. Indiferentes a las causas fundamentales que originan las arbitrariedades sociales. Pero, y en ello estriba lo fundamental que se busca patentizar en el presente artículo, no basta el sentir afecto, simpatía al respecto de las ideas anarquistas si ello no deriva más allá de una mera complacencia; si queda la cosa circunscrita a la inoperancia del que guarda para sí la inclinación de simpatía con referencia al anarquismo. Si nada se hace, o casi nada, para dar impulso al desarrollo del ideal que se considera apreciable, queda fuera de duda la inoperancia, bien sensible puesto que no contribuye al progresivo desenvolvimiento del mismo.

Alguna que otra vez ha habido oportunidad de citar las consideraciones apreciativas de un notable escritor español, actualmente relegado al olvido. Se trata de Eugenio Noel, quien decía que si el impulso propagador que han tenido y tienen los acérrimos adictos de tendencias políticas o religiosas de un contenido realmente absurdo a la luz de la ciencia y de los actuales conocimientos sociológicos, si el fervor propagandístico de los aludidos fanáticos lo desplegaran, se desarrollara entre quienes sienten, entre los que mantienen en su fuero interno el aprecio por un ideal con base de sanos razonamientos y abierto al progreso moral y material

de la vida —como es el caso del anarquismo—, no cabe duda que se iría dilatando considerablemente el número de los afines, de los convencidos, de los dispuestos a bregar en pro de las ideas mentadas. ¡Es éste un punto clave en torno al que importa insistir!

Si los fanáticos, si los sectarios, si los devotos, de horizonte mental calamitoso, se han movido y se mueven para hacer adictos a concepciones que no resisten un análisis ceñido a la razón, y logran prosélitos gracias al despliegue de una voluntad tesonera ¿cómo no considerar que por parte de los identificados con las ideas anarquistas los resultados serían de considerable eficacia si se pusiera el máximo empeño en desarrollar tarea de proselitismo, de propaganda, de captación en todos los sentidos y circunstancias? Hacerlo supondría el poner de manifiesto el impulso realizador, que es clave de eficacia para un ideal.

Es cierto que no faltan compañeros y compañeras, jóvenes

o con veterania de edad, que ponen una voluntad tensa, decidida inclinación en la difusión de las apreciaciones libertarias. Pero hay una realidad que no debe soslayarse: es la de que bastantes elementos afines no dan de sí lo que podrían, lo que de ellos cabría esperar. El obrero, el estudiante, el profesor, el técnico, el elemento integrante de una cualquiera de los denominadas profesiones liberales, el artesano, que anda de acuerdo con las ideas expresadas en un artículo de revista o de periódico anarquista, las de un libro de doctrina social ácrata, que comparte las apreciaciones expuestas por un conferenciante anarquista, se halla en el caso de ser consecuente con las ideas que le placen haciendo lo pertinente para darlas a conocer a otros, prestando o regalando la prensa o los libros, explicando los conceptos que ha oído en un acto público. Y es en este sentido que entra de lleno la anterior comparación relativa a lo que supone el constante crecimiento en tanto que necesidad vital, en evi-

tación de lo estacionario, de lo regresivo, habida cuenta de lo que implica crecer y desarrollarse para no morir. Es, en definitiva, una convicción que sería necesario adentrar en la mente de todo simpatizante del anarquismo.

El interés puesto en la difusión, en la propagación de las ideas, puede ir relacionado con la tirada que alcancen nuestras publicaciones, las ediciones de opúsculos o de libros en nuestras modestas editoriales. El capitalismo ya sabemos que dispone, hoy más que nunca, de innumerables resortes psicológicos en el orden publicitario. Existen una gama de anuncios estimuladores con miras a despertar interés adquisitivo, deseo de conocer, de asimilar. Nosotros no estamos en el caso de comercializar a la moderna nuestra producción literaria o sociológica; tampoco disponríamos de medios adecuados para su financiamiento. De ahí que los recursos tengan que derivar de un acuciante deseo de comunicar, de prender el impacto de nuestras convicciones en

la conciencia de los demás. Empeño en pos de insinuar, incitar, desvelar la atención. Libros, periódicos, revistas, no faltan; lo importante estriba en aumentar el número de lectores, en estimular reuniones, debates, comicios de diversa naturaleza. Es de esta manera que ha de poder desarrollarse un trabajo eficaz, promisor.

Hoy menos que nunca puede hablarse de utopía en lo que concierne a las ideas anarquistas. Menos que nunca por el simple motivo de que en el sentido filosófico, en el orden moral, tenemos que todos los sectores políticos que han pretendido captar la atención de las masas han fracasado. Los republicanos y socialistas encenagándose en el ambiente del más prosaico materialismo burgués; y en cuanto a los que a fuer de demagogos, para algunos tenían significado de ultra-revolucionarios, los comunistas de todo pelaje, se les ha visto y se les ve fracasar, inducidos por querrelas de tipo liderista; envilecidos de autoritarismo yugula-

tor, que va implícito con cualquier noción o estructura estatal. No puede hablarse de que en el sentido económico el anarquismo sea de matiz utópico, ya que desde la Commune de París, donde, como en su obra Ideologías y tendencias en la Comuna de París, ha demostrado Koehlin, se dejó sentir la influencia de los anarquistas, a las realizaciones que en lo material tuvieron su expresión en la Ukrania revolucionaria; las colectivizaciones y socializaciones en la España del 1936, se ha demostrado holgadamente que se puede vivir sin el tradicional yugo de la explotación, del odio y lucha de clases en pos de la conquista del pan. Las pruebas se han hecho, y ellas han sido favorables, pese a que en unas y en otras circunstancias unidos que batallar contra coaligados y poderosos adversarios. Y ya no solamente puede hablarse de los ensayos, de lo que se realizó en los aludidos períodos o circuns-

tancias sociales, sino que atestigüa la posibilidad de formas de trabajo en condiciones laudables para los amigos de la justicia la obra que llevan a cabo en Israel las colectividades o comunidades "kibutz" cuyos pioneros, dicho sea de paso, eran anarquistas convencidos.

No tenemos los anarquistas la propensión de tomar con fervor de fanáticos catecúmenos lo que nos han dicho nuestros clásicos en lo relativo a las ideas. Si la Historia nos aconseja que, sin perder las atribuciones de fondo, hay facetas de lo que se ha escrito en libros ácratas que merecen enmienda, no vacilamos en tenerlo en cuenta. Y la prueba de que no somos dogmáticos y si amigos del libre examen es que no vacilamos en captar y asimilar todo aquello que la ciencia, la filosofía, la sociología contemporánea aduce, pudiendo enriquecer el contenido moral e intelectual del anarquismo, lo tenemos en franca estimación.

VIBRACION DEL MUNDO

Por Proudhón CARBO

- Se necesita nueva orientación para distribuir mejor el ingreso.
-Y tan nueva! Como que se necesita nada menos que poner de una vez proa al socialismo.
-Sotanas para ocultar shorts y minifaldas, en el Vaticano.
Si, vamos, lo de siempre. Lo importante no es evitar el "pecado" sino ocultarlo.
-La marina de guerra rusa puede extermiar a cualquier enemigo en cualquier parte.
Si me sacas del pozo, te perdono la vida. Mientras llega la hora de exterminarlo, al enemigo potencial le piden que les venda trigo.
-Los tristemente célebres tonton-macoutes, base del sistema de Jean Claude, en Haití.
Pura democracia a la papa-doc.
-Arribó a Haití una misión militar de EE.UU.
Como si lo viéramos; van a asesorar a los tonton-macoutes.
-Por accidentado funcionó el complicado sistema electrónico de seguridad del Vaticano. Todas las puertas, incluso la gran puerta de bronce, permanecieron herméticamente cerradas durante un cuarto de hora.
Y yo que siempre había creído que la guarda de las puertas del Vaticano estaba exclusivamente confiada a la espada flamígera del Arcángel Gabriel.
-Una persona recta no negocia con pillos. (Declaración de McGovern).
Ya sé lo que piensan ustedes; pero hay que tener en cuenta que lo dijo un candidato en vísperas de elecciones.
-Que Nixon también estuvo sometido a tratamiento siquiátrico.
Esto explica muchas cosas.

- Stroessner devuelve la visita a Lannusse.
Dime quiénes se visitan y te diré quiénes son.
-La cuenca amazónica, más importante que la Luna.
¿La cuenca amazónica? Mucho más importante que la Luna es cualquiera de los mil problemas que afectan al hombre y que no merecen un minuto de atención de los gobernantes.
-En vez de criticarnos por lo que hacemos en Vietnam, deberían felicitarlos por lo que NO hacemos.—EE.UU. podría borrar del mapa a Vietnam en una tarde (Nixon).
¿Cuánto pagarían al siquiátra para que le diera de alta?
-Muerte civil a 30,000 intelectuales checoslovaacos.
Trágico sino el de los sátrapas rojos, temblando de miedo ante el fantasma pavoroso del hombre que piensa.
-10.000.000 de huelguistas en Inglaterra por la detención de cinco trabajadores.
¡Aun hay sol en las barbas!
-Piden nuevo juicio para el Teniente Calley, el "héroe de My Lai".
¿Qué esperan para concederle el "corazón púrpura"?

- Inglaterra ofrece a Egipto las armas que ya no le vende la U.R.S.S.
El comentario se hiela en las puntas de los dedos. No hay nada que decir. En una sociedad en la que el único dios reverenciado es el dinero, todo está justificado; la explotación del hombre por el hombre, la trata de blancas, el tráfico de drogas, el comercio de armas.
-Investigan a Jane Fonda.
No es noticia. Noticia sería lo contrario.
-Manila, Filipinas. Los diques, a punto de ceder por los temporales.
Vietnam. Los diques, a punto de ceder, por los bombardeos.
En el primer caso, una desgracia. En el segundo, un crimen.
-Deficit de EE.UU. para 1972: ... 500.000.000.000 de pesos.
Claro, con lo caras que se están poniendo las cosas... Cada muerto en Vietnam cuesta alrededor de un millón de pesos.
-Grave penuria en Embajadas mexicanas.
En cuestión de diplomacia, yo me siento radical.
¿Hay penuria en la Embajada?
Es cosa justificada cuando los representados cenan con tacos de sal.
-Proponen la abolición de las "armas crueles".
Sin duda los autores de la idea deben saber de armas dulces, benignas o compasivas.
-Coche blindado, de cinco toneladas de peso, a prueba de todo, para los desplazamientos de Nixon.
Es lo que dice mi amigo, el escéptico: no tiene remedio, me enternecen estas demostraciones de confianza de los gobernantes en el amor de sus súbditos.